

"Debemos infundir calidad a todo lo que hagamos"

Entrevista realizada al doctor Humberto Guerra Allison, Profesor Principal del Departamento Académico de Medicina y miembro del Instituto de Medicina Tropical Alexander von Humboldt

¿Cuáles fueron sus motivaciones para estudiar medicina?

En realidad, desde muy chico me interesaban las áreas biológicas, con un espíritu de naturalista, estilo siglo XIX. Pasado el tiempo, encontré especialmente atractivas durante la educación secundaria a la anatomía y fisiología, sobre todo comparadas en la escala animal. Al momento de escoger carrera, estaba entre veterinaria, biología y medicina. Al final, triunfó la medicina; pensaba entonces, como ahora, que podía así realizar un servicio, y servir más directamente a quienes necesitaran apoyo para recuperar su salud.

¿Podría señalarnos algunos recuerdos de su vida universitaria?

Aquí sí hay mucho que decir y lo han hecho varios, especialmente mis discípulos Eduardo Barriga y Renato Alarcón, mucho mejor que lo que yo puedo hacerlo. Pertenezco a la promoción egresada en 1965, cuyos miembros ingresamos a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en 1957 y 1958; nosotros fuimos seleccionados originalmente en número total de 300 por la Facultad de Medicina de San Fernando para estudiar PreMédicas. Entre los 300, los 200 que ingresamos en 1957 tuvimos que esperar un año, que aprovechamos con el mote de "primer año de proto PreMédicas", porque las huelgas de los años anteriores hacían imposible que empezáramos la carrera. Estudiamos juntos hasta que en 1961, después de hechos conocidos por toda la comunidad herediana, se produjo la renuncia de los docentes por la derogación del artículo que impedía la implantación del cogobierno en la Facultad de Medicina de San Fernando. Ya para entonces se había producido una polarización del estudiantado, y nuestra promoción era conocida porque se resistía a apoyar las huelgas, ya que una proporción muy importante seguía los conceptos del Movimiento Estudiantil de la Auténtica Reforma. Bueno, con la renuncia de los profesores terminé como muchos de mis compañeros el Segundo Año de Medicina en San Marcos y en 1962 empecé con 35 de ellos el Tercer Año en la Universidad Peruana de Ciencias Médicas y Biológicas, que era el nombre de nuestra actual Universidad. Los restantes miembros de la promoción vinieron por traslado de Facultades de Medicina de Arequipa, Trujillo, España, Venezuela y Argentina, hasta completar los 47.

¿Algunos comentarios sobre su experiencia asistencial y docente?

Estuve trabajando como docente de la UPCH desde antes de graduarme, en el curso de enfermedades tropicales coordinado por el Profesor Hugo Lumbreras Cruz en la sede docente del Hospital Dos de Mayo. Me gradué en 1965 y recibí el título de Médico Cirujano en 1966 con una Tesis sobre estudios inmunológicos en la brucelosis humana. En 1967 obtuve una beca de la Fundación W.K. Kellogg, en Baylor College of Medicine, de Houston, Texas, que aproveché para obtener el Ph.D. en Microbiología en 1970, con una Tesis sobre patogenia de la brucelosis experimental en cobayos. Al volver ese año al Perú, regresé al Departamento Académico de Medicina de la Universidad.

¿Podría decirnos unas palabras acerca del Instituto, su gesta fundadora y de sus miembros?

El Instituto de Medicina Tropical Alexander von Humboldt (IMT AvH) fue fundado el 25 de Marzo de 1968 por el Profesor Lumbreras, y desde el inicio, por correspondencia, he sido Miembro Fundador del mismo. He trabajado en el IMT AvH desde mi retorno de Houston en Abril de 1970. Los miembros del Instituto fuimos inicialmente muy pocos, y ligados directamente a las actividades del doctor Lumbreras, como Raúl León Barúa, Humberto Álvarez, en el área clínica; Raúl Cantella, Raúl Tello y Rosa Ortiz en los laboratorios. Yo me integré al laboratorio, entonces vecino al Departamento de Microbiología en el tercer piso del edificio central de la Universidad, pero cumplía actividades clínicas en el Hospital (entonces Hospital Docente del Rímac) como las reuniones de mediodía y las rondas de enfermedades infecciosas y tropicales. Ante la necesidad de un Doctorado válido en el Perú para continuar en la carrera docente, realicé en 1971 una Tesis sobre *Brucella* como partícula biológica, con la que obtuve el Doctorado en Medicina en la UPCH. Iniciamos la Maestría en Microbiología con el doctor Augusto Yi , y he sido tutor y auspiciador de las Tesis de seis de los primeros profesionales recibidos con esa especialidad en Ciencias.

El IMT AvH era parte central de las actividades conjuntas planeadas al inicio de los años setenta entre la UPCH y el Hospital Nacional Cayetano Heredia. Los miembros del Instituto, con la conducción del doctor Lumbreras, trabajamos para lograr su éxito. Los planes aprobados por ambas instituciones recibieron apoyo oficial del Estado, y en 1977, con la construcción de la Unidad Clínica de Enfermedades Infecciosas y Tropicales (UCEIT) en 10 mil metros cuadrados de terreno, se facilitaron mayores desarrollos en la investigación, la docencia y el servicio.

El reforzamiento institucional del IMT AvH se inició en esos años con proyectos, destacando el Programa Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Banco Mundial y la Organización Mundial de la Salud para la Investigación y Adiestramiento en Enfermedades Infecciosas (TDR), el apoyo en equipos de laboratorio ofrecido años antes por la Fundación Alemana Alexander von Humboldt y la colaboración con la Universidad de Johns Hopkins mediante proyectos conjuntos de investigación, financiados inicialmente por Nestlé y por National Institutes of Health (NIH). En 1980 atendiendo al desarrollo del IMT AvH postulé y obtuve una beca de investigación de la Fundación Alemana Alexander von Humboldt, quedando vinculado a las actividades de esa importante institución, que fomenta el intercambio y la cooperación científicos en muchos programas que puede ser mejor aprovechada por nuestra Universidad.

¿Puede hacer algunos comentarios sobre la UPCH?

Bueno, la UPCH es a la vez mi Alma Mater y mi centro de trabajo. Excepto por el período entre 1978 y 1996, en que trabajé en el régimen de Profesor a Dedicación Exclusiva compartido para el Ministerio de Salud en el Hospital Cayetano Heredia primero y el Instituto Nacional de Salud después, la UPCH ha sido mi único empleador en los 40 años que tengo de egresado. Creo que la UPCH representa un esfuerzo honesto por realizar lo que ha sido siempre su autodefinición, de ser una Universidad comprometida con la sociedad, que se precia de utilizar la ciencia para trabajar con excelencia en la docencia, la investigación y el servicio. Para mí, realmente destaca actualmente en muchas de sus áreas de trabajo, sobre todo en salud y cada vez más en la investigación en otros ámbitos, y representa una esperanza para el futuro. Reconozco las dificultades de toda institución para crecer en un país en el que las cosas nunca han sido fáciles, y las regulaciones, vengan de donde vengan, son a menudo restricciones al estilo de trabajo y limitaciones a las posibilidades de desarrollo. Creo que podemos capitalizar mejor las fortalezas institucionales, para permitir lograr un ambiente más amigable y menos limitado para quienes nos esforzamos por continuar empujando por nuevas iniciativas.

Desde tan cerca, es más fácil ver los defectos que las virtudes, como lo sabía muy bien el esclavo del primer César.

¿Qué otras actividades universitarias realiza?

Sí, realizo varias actividades como encargos de la Universidad, digamos que en los límites de las labores estrictas de docencia, investigación y servicio tradicionales, con equipos de jóvenes docentes y profesionales no docentes ligados a través de proyectos o del entusiasmo.

Desde 1997 he estado involucrado como Coordinador del Comité Asia Pacífico de nuestra Universidad en la Red Peruana para Estudios del Asia Pacífico (REDAP), y, en el turno de la fundación institucional establecido para ejercer la Coordinación, he sido el Coordinador General desde Septiembre del 2004 hasta Septiembre 2005. Hemos podido dar la bienvenida institucional a dos nuevas Universidades en el seno de la REDAP, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos UNMSM y la Universidad de Piura UdeP que se han sumado a las 8 que han estado asociadas desde 1998: Universidad Nacional de Ingeniería UNI, Universidad Nacional Agraria La Molina UNALM, Pontificia Universidad Católica del Perú PUCP, Academia Diplomática del Perú ADP, Universidad Peruana Cayetano Heredia UPCH, Universidad de Lima UL, Universidad del Pacífico UP, Universidad Escuela Superior de Administración de Negocios UESAN. Desde el año 2000 la Cancillería del Perú ha reconocido como Centros de Estudios APEC (APEC = Cooperación Económica del Asia Pacífico, que reúne a 21 Economías de la Cuenca del Pacífico, 16 en Asia y Oceanía y 5 en América) a los distintos grupos existentes en cada institución de REDAP. La actividad de la REDAP debe intensificarse a medida que nos acercamos a Perú-APEC 2008, es decir el año en el que el Perú asumirá el liderazgo de APEC, durante el cual se sucederán muchas reuniones de alto nivel en varias ciudades peruanas que están siendo seleccionadas. Será una ocasión de mostrar todo lo mejor que tiene nuestra Patria, contando entre ello las atracciones turísticas y culturales, las capacidades industrial, comercial y de negocios, pero también lo que es la base principal del desarrollo, la ciencia, tecnología y la capacidad innovadora de nuestros profesionales..... queda mucho por hacer.

También desde 1997 he estado ligado a las actividades del Enlace Hispano Americano de Salud EHAS, una organización que vinculaba inicialmente dos instituciones españolas, la Universidad Politécnica de Madrid y la Asociación Madrileña Ingeniería Sin Fronteras, y dos peruanas, las Universidades Católica del Perú y Cayetano Heredia. EHAS está realizando el esfuerzo de implantar con sostenibilidad la Telemedicina Rural, basada en sistemas de radio y cómputo con correo electrónico, en los Puestos y Centros de Salud en Provincias completas. El programa se inició en el Perú, en Alto Amazonas, y actualmente, ya con nuevos socios, se ha extendido a Colombia y Cuba en América y a Quispicanchis y Acomayo en el Cusco. Desde el 27 de Febrero al 4 de Marzo de 2006, los socios americanos de EHAS y sus socios europeos de España, Portugal y Reino Unido celebrarán el Primer Foro Iberoamericano de Telemedicina Rural, que será inaugurado por la Ministra de Salud del Perú. La Pontificia Universidad Católica del Perú está encargada de las instalaciones y la Universidad Peruana Cayetano Heredia de los programas de contenido didáctico e informativo para el personal de salud, que irá perdiendo su sensación de abandono, consultará más, y tomará mejor cuidado de su comunidad y de sus enfermos. Es genuinamente interesante que el dinero invertido en el equipo instalado en Alto Amazonas ha podido ser recuperado en tiempo muy corto, de menos de dos años, lo que indica que el nuevo sistema podrá tener arraigo y sostenibilidad. La meta es llegar a todos los lugares que lo necesiten, a cerca de cinco mil Puestos de Salud en el Perú, con mensajes de salud, capacidad de consultas a distancia, facilidades de comunicación para el suministro de medicina, apoyo a la vigilancia epidemiológica, es decir, de todo lo que sistemas de comunicación e información ya brindan en las instituciones urbanas.

Otra responsabilidad, esta vez desde 2000, es que presido el Comité Institucional de Ética de nuestra Universidad. Continuamos mejorando y acelerando el trámite de los proyectos que

tienen como objeto de investigación a los seres humanos. Hemos sido afortunados en tener muchos colaboradores que han hecho posible el ir progresando en la tarea, que es cada vez mayor, de revisar proyectos y hacerles un seguimiento apropiado. Es muy importante que los proyectos no sólo sean muy cuidadosos en proteger a los pacientes y voluntarios, siguiendo normas que, desde el Código de Nüremberg, la Declaración de Helsinki y el Informe Belmont, han continuado perfeccionándose y ampliando su vigencia. La actividad de miembro de un comité de ética en investigación requiere de muchos esfuerzos, entre ellos la lectura veloz pero con comprensión, de documentos confidenciales pertinentes a los estudios, y el asistir a las sesiones en las que se los analiza y procura mejorar para bien de los pacientes y voluntarios participantes. Nuestro Comité tiene ya años de funcionar de acuerdo a las directivas internacionales actuales, y ha podido apoyar a otros varios que se han ido creando en el país.

¿Qué consejos les daría a los estudiantes actuales?

Lo que puedo recomendar es trabajo sincero, honestidad absoluta y siempre buscar la propia superación, apoyando siempre a todos nuestros semejantes con cálida solidaridad, incluyendo a los colegas. Debemos infundir calidad a todo lo que hagamos, ya que sin ella es imposible llegar a ninguna parte, y sin ella nadie cumpliría sus metas de vida. Creo que es muy importante recordar que contribuir a que se realice investigación, es quizás lo más importante que pueden hacer los profesionales, ya que la generación de nuevo conocimiento es lo que permite lograr nuevos y mejores resultados, así como mantener el entusiasmo y eventualmente hacer sostenible el progreso. Es una responsabilidad de todos, pero especialmente de los profesionales; no debemos escatimar esfuerzos para que todos en nuestro país gocen de una vida digna y plena. Específicamente en salud, tratando pacientes se resuelve solamente una parte del problema y cada establecimiento beneficia a unos pocos. Si se investiga con tesón y constancia, no solamente se podrán encontrar mejores medicamentos o regímenes de tratamiento, sino que se podrá vencer a las enfermedades en su propio terreno, ganar los combates por la salud antes que se produzcan las enfermedades, allí donde se transmiten o producen; sabemos que hay esperanzas hasta en el caso de las enfermedades hereditarias.

[Publicado en Boletín electrónico n° 36, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Facultad de Medicina Alberto Hurtado, Lima, 2006]